

**Escrito por: narrador**

**Resumen:**

No es que yo sea una fanática, de hacer ejercicios, pero por lo menos voy al gimnasio, una o dos veces a la semana. Y aunque en ocasiones me he encontrado con tipos, algo raros. La verdad nunca me llegué a preocupar porque me fuera a suceder nada.

**Relato:**

Pero un viernes en la noche, de momento me doy cuenta de que al parecer soy la única en todo el gimnasio, y aunque me pareció algo raro, seguí haciendo mis ejercicios, y al terminar me dirigí a darme una ducha.

Ya me estaba duchando, cuando de momento entraron dos tipos a los que jamás había visto, y a la fuerza impidieron que yo escapase, rápidamente me sometieron, y sujetando mis manos a mis espaldas, completamente desnuda como me encontraba, al principio, me obligaron a la fuerza a mantener sexo oral con los dos.

Yo pensé que ya había pasado el mal rato, cuando sin soltarme, mientras uno me obligaba a que se lo mamase, el otro me enterraba todo su miembro colocándose tras de mí.

El resto del tiempo, no hubo posición en la que no me colocasen, para penetrarme hasta por el culo. Al principio, yo lloré, y hasta les rogué que no siguieran violándome, pero me di cuenta de que a medida que yo más les rogaba y pedía que no siguieran haciéndome daño, más abusaban de mi, obligándome a que yo les mamase sus cosas, o me dejase penetrar por donde a ellos dos se le antojase.

Por lo que estando atada, como si fuera un animal al que van a sacrificar, en lugar de seguir con el llanto, decidí hacerles ver que lo estaba disfrutando. Bueno la verdad es que eso como que no me funcionó como yo pensaba, ya que lejos de dejarme quieta, continuaron violándome, y en algunos momentos hasta me llegaron a penetrar los dos a un mismo tiempo.

Así que a medida que uno o me daba por el culo, el otro me lo ponía dentro de mi boca, o de mi coño. Lo cierto es que ya después de que deje de llorar y de pedirles que no me hicieran más daño, yo como que comencé a disfrutar de casi todo lo que ellos dos me estaban haciendo. Al punto que en cierto momento, disfruté de múltiples orgasmos. Cosa que no le dije a los policías que me atendieron, cuando después de que los tipos esos se marcharon, un empleado de limpieza me encontró atada en el baño. Ya que me parece que si se los digo, son capaces de pensar que yo los invité para que me violasen.

